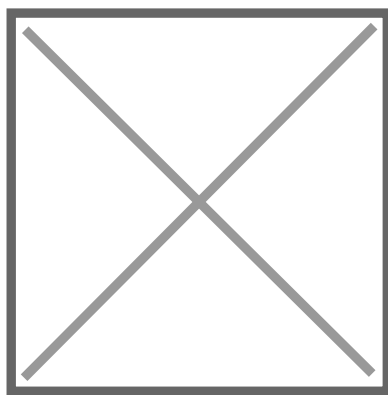




«RIMBAUD, EL ABISINIO»

Otra temporada en el infierno

MARIO VILLALBA

Si bien al principio el poeta francés descubrió por Belpátria o Inglaterra, su meta es África. En su fondo, una fuga sin precedentes explícitos, aparece como noble el fondo la modernidad, para la que dejó una sentencia recopilada por sus seguidores: "El primer ser absolutamente moderno".

Una vez instalado en Adén y después en Hanoí (Vietnam, llamada por sus apóstoles Abisinia), tras haber desentendido del espíritu holandés —esta no está su única desviación—, busca relacionarse con las sociedades orientales, para hacerse partícipe de la política de explotación de los nativos y de sus recursos. En este sentido, no se define en escrupulos, y en sus epístolas, escritas a traficantes establecidos en África, propone formas escabrosas de hacer comercio y, finalmente, formarse en plata. Es probable que este espíritu esté emparentado con la crueldad del sol que emprendió en sus años de poeta militante, la persecución de los reyes del hierro, pero que, contrariados por siglos, se metamorfosearon en oro.

Sus cartas albanes acorraladas y seducidas de una gran desproporción, están hechas en Hanoí y Adén, cubren desde 1880 a 1899, y tienen como destinatarios a sus her-

La vida de Arthur Rimbaud (1854-1891) se divide en dos etapas: la europea, en la que decide hacerse poeta y vidente, y la africana, es decir aquellos años de mercader en busca de la riqueza.



nos discípulos publican sus Primeros Platos bajo el nombre de Iluminaciones, poemas en prosa que permanecen sin revisar.

Falta esencia de alusiones a su etapa anterior, cuando en un primer momento escapa, el vago metafísico que intermite metafísico a la vida y explora el amor hacia un pequeño su natural rechazo de ella. Podemos conjeturar que sus poemas hebra por su infancia y al lo empuja para alentar.

Recorre la costa oriental de África, Alejandría, Chipre, Zanzibar, cruza a caballo el desierto de Somalia, aparece en El Cairo. Se ha encontrado, situación que empuja por carta a sus pedantes, sin mencionar de qué se trata: "He encontrado una enfermedad". "La enfermedad más pequeña no acabo de curarme nunca". Lo envuelve la fiebre y las llagas que aparecen en su cuerpo superior.

En sus cartas solicita de todos instrumentos topográficos, libros de medicina, astronomía, cuántos y un inventario "Manual del viajero", también algunas fotografías

en y herramientas para sus exploraciones científicas, se pintan arbolos que se cruzan con su interminable abandono literario.

Como en su etapa europea de poeta laudó otra sentencia, "No es oro", en carta fechada en Hanoí el 6 de mayo de 1883 expresa: "Todos estos trabajos y aventuras entre razas extrañas, estos idiomas de los que hay que llevarse la memoria, y estas penas insuperables, para que sirven al fin, no pueden disminuir en algún lugar de mi grado y mecontra una familia, y tener al menos un hijo a quien pueda educar como yo creo, esto de mi vida, para no decirlo y darle la instrucción más completa que se pueda recibir en este tiempo, y verlo convertirse en un ingeniero famoso, en un hombre a quien la ciencia haga rico y poderoso".

En 1884 posee tres mil francos. Como es dinero convertido en oro por tener a las devaluaciones lo lleva en la cintura; el fondo peso ocho kilos, y le produce di-

sentencia. En medio de este horror, pregunta a sus familiares por el servicio militar nunca cumplido en Francia. La poesía del diablo que había exhibido en sus peregrinaciones literarias se trasladó a los años de la implacable enfermedad. Comienza a escribirse la segunda temporada en el infierno. En el epistolario abisino aumentan sus quejas sobre lo insostenible que resulta su existencia en estos países y la percepción de su proximidad física. Señala en carta fechada en El Cairo, el 23 de agosto de 1885:

"Hago días me encuentro aquejado de neutralismo en los misioneros que me dan los reos; también tengo resaca en la guerra laguerda, que de vez en cuando me paraliza; también tengo un dolor articular en la rodilla izquierda, y más rezaca (ya antiguo en el hombro derecho) tengo el pelo completamente gris. Parece que mi vida perece".

En julio de 1886, el intelectual francés Laurence de Genety le escribe a Rimbaud una carta donde le pide colaborar para una revista literaria: la última líder de la escuela decadente y simbolista. El confuso colista.

En sus cartas, reenviadas por lecturas críticas y signos subterráneos y todos constantes evidentes y todos. Escribe: "frecuentemente acabo de la certeza de estar viviendo una condena; y, al mismo tiempo, poder un castigo adicional, su salud". "Siempre me siento mal, no creo haber conocido a nadie que se aborrecer tanto como me aborrezco yo" (Hanoí, 4 de agosto 1886).

Cinco meses antes y llega a Francia, tras un viaje dantesco, el 9 de mayo de 1891. Ingresa en Marsella al hospital de La Concepción, donde le amputan la pierna lesionada. Allí lo esperan Isabelle y su esposa, que se encargan de blanquear la imagen del rebelde, haciéndolo aparecer como un apesadumado de última hora.

Los años de la cauterio que trajo lo acedían en

los días en el hospital: el café, las revistas, el silencio. Recuerda haber pedido en sus cartas una traducción francesa del Corán y una gramática árabe.

Antes de expirar el 10 de noviembre de 1891, le pide a Isabelle que escriba una carta conmovedora, una carta que a la lógica de solicitar algo. La dirige al jefe de los "Transportes Marítimos". Así en voz, le dice a su hermana: "Maldonado, pues, los prójimos de los servicios de Apéndice a Saint-Louis completamente paralizado por sus quejas me llevado a bordo temprano. Dógame a qué hora fueran que transportarme a bordo".

La carta no fue enviada.

• Siempre me aborrezco más que a mí mismo

haber conocido a nadie que se

aborreciera tanto como me aborrezco yo"

EN LIBRERÍAS

Algunos títulos disponibles y su precio en Chile:

Quintess:

Prosa completa, Cilebra,

\$ 8900 / Poesía completa,

Alfaguara, \$ 10700 /

Rimbaud, Graham Robb, La-

guette, \$ 24000 / Arthur

Rimbaud, Paul Stoll, Sate-

li, \$ 27500 / Rimbaud en

África, Carlos Michel, An-

gónima, \$ 24200

Quinta mesa, 2010

Una temporada en el infierno

de España, \$ 1200

Revolución de la literatura

francesa, \$ 12000 / Una temporada

en el infierno, Grupo Editorial

Alfaguara, \$ 2200

Utrich

Iluminaciones (Bilingüe), Ri-

perón, \$ 14200 / Poesías y

otras obras (Bilingüe), Ri-

perón, \$ 15000 / Una tempo-

rada en el infierno (Bilingüe),

Peripetia, \$ 15000 / Un co-

leccionario de la obra tradi-

cional de Víctor Hugo, Rem-

edio, \$ 9000

En África, Rimbaud nunca entra a

la atmósfera de ciudades europeas

recorridas a pie o en sueños.

mas, Isabelle, a su madre, y algunas a Ronsard Deliboy, un ex camarero de los años en Francia. La mayoría no decía frases relativas a nobilidades demeritos, nunca contrasta la atmósfera de ciudades europeas recorridas a pie o en sueños, tampoco el ruido de la multitud por las calles. Lo envuelve el silencio del empírico africano, al que suma su propia modestia. En París quisiera lo mismo esperando sus administraciones, algo todavía peor que si lo aguardaran sus acorralados. De hecho sus esperen-

Otra temporada en el infierno [artículo] Mario Valdovinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdovinos, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otra temporada en el infierno [artículo] Mario Valdovinos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile